

PAGO ADELANTADO	Ptas.	4' 50
Capital, trimestre.		5
Fuera (pagando en la Admón.)		5' 50
dem. id. á los comisionados.		1' 50
En mes en la capital.		10
En mes en Antillas.		15
Europa y Filipinas		
Países de Unión postal y Filipinas.		
Comunicados á precios convencionales.		
De Venta.—Plaza de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés.		
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10		

PAGO ADELANTADO	cts. de pt <sup>a</sup>
4. <sup>a</sup> plana, la línea.	5
3. <sup>a</sup> »	10
3. <sup>a</sup> » (lugar preferente).	20
3. <sup>a</sup> » (reclamos).	25
1. <sup>a</sup> » la línea.	30
Sección de noticias.	50
Esquelas de defunción.—A dos columnas 1. <sup>a</sup> plana, 20 pesetas; 3. <sup>a</sup> plana, 15 y 4. <sup>a</sup> plana, 10—A una columna, 1. <sup>a</sup> plana, 15; 3. <sup>a</sup> plana, 10; 4. <sup>a</sup> plana, 5.—A tres columnas en 1. <sup>a</sup> plana, 50 seta.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.	

# EL ATLÁNTICO.

AÑO IX.—NUMERO 267  
Teléfono núm. 25

SANTANDER.—MIÉRCOLES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA 1  
Teléfono núm. 25

**D. Carlos M. Conachy**  
DENTISTA

MUELLE 31, 3.<sup>o</sup> DERECHA

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

RESTAURANT

**El Cantábrico**

DE

**PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ**

(Socio Gerente que fue de la «Villa de Suances»)

Calle Hernán-Cortés (Plaza Nueva)  
Palacio del Sr. García Macho

Teléfono núm. 200

Cocina Francesa y Española.

Servicio á la carta.

Comedores amplios é independientes.

**SUPERIOR**

CAFÉ DE CARABAYA (PERÚ)

Se vende una pequeña partida.  
En esta imprenta informarán.

**BALANDRO**

Se vende ó alquila uno. En la imprenta de este periódico informarán.

**Academia de inglés**  
para señoritas y niñas

DIRIGIDA POR UNA SEÑORA

Horas de lección, de 6 á 7 de la tarde.  
Honorarios: de seis á siete de la tarde, una hora diaria, 15 pesetas.

Lección particular, en casa de la profesora, una hora diaria 25 pesetas.

A domicilio una hora, días alternos, 25 pesetas.

Darán razón, Martillo 9, piso primero.

**La Escuela de Artes y Oficios**

Ya habrá visto *La Voz Montañesa*—si ha sabido leer lo que entre líneas leímos nosotros en la declaración 3.<sup>a</sup>

que hizo el Director del Instituto provincial, en la carta que ayer comentamos—que, con el pretexto de atender necesidades oficiales y de cumplir su deber, es el aludido Director quien ha opuesto dificultades al funcionamiento de la Escuela de Artes y Oficios; que era lo que nosotros tratábamos de demostrar y creemos haber demostrado, con bastante claridad, en nuestro artículo de ayer.

Pero esto, que para nosotros resulta evidente, no era lo único que nos proponíamos al tratar este asunto. Nos proponíamos también conseguir que *La Voz Montañesa* no se limitara á «pedir á todos que resolvieran la cuestión sin apasionamiento», sino que exigiera, como EL ATLANTICO lo exige, que el Director del Instituto no introduzca ninguna innovación perjudicial á la Escuela, privándola de un local que necesita para funcionar, mientras, por quien corresponda, se le proporciona otro más adecuado.

Las declaraciones del señor Gutiérrez están en oposición abierta con los hechos, pues el hecho es que al Director de la Escuela de Artes y Oficios se le cerraron las puertas del Instituto.

Si es indispensable, como lo dice *La Voz*, y nosotros con el colega, que la Escuela tenga local, lo conducente no era privarla, casi violentamente, del que provisionalmente tenía, sino lo contrario, es decir, dejarla donde ha estado funcionando ó cederla—como ahora propone *La Voz*—una ó más aulas del Instituto, siquiera sea de una manera provisional.

Estamos, pues, ahora, casi de acuerdo con el estimable colega, con quien—dicho sea de paso—no hemos querido ni queremos suscitar polémica; porque ni era ese nuestro objeto, ni hubiese conducido al fin que nos proponemos de que la Escuela de Artes tenga donde funcionar. ¿Cómo habíamos de querer polémica con *La Voz* si sabíamos de antemano que, al fin y al cabo, habíamos de resultar conformes en pedir que á la Escuela se le proporcionara en el Instituto, por ahora, el local que necesita?

Sabíamos también, de tiempo atrás, que para sostener polémica sobre cual-

quier asunto, siquiera sea tan claro como éste, e a preciso conocer por lo menos algún *aforismo chino* y saber de carretilla unos cuantos versos de Shakespeare.

Y ese no es nuestro fuerte. Apenas sabemos que quien procura matar una Escuela no la protege.

## HIPNOTISMO

(CUENTO)

(Conclusión)

Cuando se lo dijo á su tío, —¡Ráspanos!—exclamó éste sorprendido, pero no enfadado. Confieso que soy un bolenio, ¡Caso tan natural y hacedero y no haberle previsto, ni haber siquiera conocido por qué caminos iban tu satisfacción y contento en verte asistido y servido por Petruca!... Te juro que no se me ha ocurrido pensar en ello. Pero, en fin, nada se ha perdido. Cuando los problemas se resuelven por sí mismos, aceptar la solución ¡ráspanos! y no andarse por las ramas perdiendo ocasión y tiempo. Yo pensé no dejarte salir de Vallebuena hasta que estuvieras curado y en disposición de volver á enfermarte con tu mala vida; pues ahora no te dejo salir hasta que te enmiende también la vida, quitándole la ocasión de volver á enfermarse. Cásate con Petruca y estás curado de todo.

—Mucho me da que pensar eso, tío.

—Si te conozco ¡ráspanos! Es de familia. El atavismo, que decís ahora. Tu padre se casó con la hija del tío Castaño y no por eso dejó de ser conde. Qué lástima ¡ráspanos! que el padre de Petruca no se llame Oseuro... Pero, lo que es de Castaño Pardo, nadie libra ya á tus descendientes. Conque á casarte con Petruca que es honrada, de gente honrada viene, es guapa y garrida moza que no ha de quedar en mal lugar la fama de buen palmito que en sus tiempos tuvo la primera condesa de Santorumonium.

—Pero, tío, pensemos en todo. Yo tengo que presentar á mi mujer á la sociedad de la Corte, y Petruca me llama *Grabiél*...

—¡Ráspanos! Eso es cuenta tuya arreglarlo. Yendo con ella no tengo miedo de que vayas á donde quieras. Una larga luna de miel en el extranjero, dos años, si no es bastante uno, y á la vuelta nadie la distingue de la más encoquetada y pulida damisela. ¡Ráspanos! no vayamos á perder ahora lo ganado en tu curación, por una contrariedad de ese género en esos amores tan interesantes como otros cualesquiera.

III

El conde se casó con Petruca.

Cuando en la Corte supieron aquellos acontecimientos, se tuvieron noticias ciertas de la curación del conde y oficiales de la real licencia para casarse y del enlace efectuado, se hicieron grandes comentarios y murmuraciones poco favorables á los nuevos esposos. Las damas sobre todo, las damas tolerantes y hasta incitadoras á su vida de calavera disipado, le ponían de oro y azul no perdonándole, no pudiendo tragar su desigual matrimonio. «Si los Santorumonium siempre fueron extravagantes y gentes de poco fuste, degradados por aldeanas cerriles. ¡Valientes apellidos iban agregando á los Farfan y Claramonte!... No debiera aguantarse tales mezclas. Y la nueva condesa ¿qué casta de pájara sería? Alguna zafia lugareña ambiciosa y tonta, acaso alguna terca pastora que por oírse llamar condesa había cargado para siempre con la carne podrida y el espíritu averiado de don Gabriel. Merecía una lección seria y fuerte y la tendría en cuanto se presentase en sociedad. ¡Pues no que no!»...

Mientras tanto el conde escribía á su tío cartas que rebotaban satisfacción y contento. En primer lugar Petruca le quería mucho y él se encontraba cada día más enamorado. Habían viajado por Italia, Suiza y Bélgica y se habían fijado en París donde el conde tenía varios amigos á los cuales iba presentando poco á poco á su esposa. Esta aprendía el francés con mucha facilidad y, como en aquel idioma no la conocían las incorrecciones, le llegó á hablar mejor que la lengua propia; llevaba los nuevos trajes con desahogo y elegancia; se portaba con sencillez y

modestia que la captaban muchas simpatías y había llegado á adquirir maneras distinguidas y aires de señora. «Pues estas ahí más tiempo, puesto que lo pasas bien,»—contestaba invariablemente el tío.

Pero el conde empezaba á sentir nostalgia azuzada por punzantes deseos de presentar á la aristocracia de acá á la condesa, para que luciera su gallarda apostura, para que brillase su espléndida hermosura fresca, juvenil, lozana, para que venciese y dominase por su propia virtud haciendo callar todas las murmuraciones y calumnias de que ya sabía que era objeto, por el mero hecho de haber sido elegida por él. Así es que, en cuanto creyó que llevaba la de triunfar, al año de estar casado se volvió con su esposa á la patria y á la Corte.

Dos años hacía que estaba cerrada la casa cortesana de los Santorumonium. Desde que la ocupó el nuevo matrimonio, las visitas menudeaban todos los días y la condesa recibía plácemes, enhorabuena, saludos y ofrecimientos de lo más empujotado y brillante de la aristocracia linajuda y sus adláteres; portándose ella con tal discreción y ahorro de palabras que no pronunciaba más que las precisas, por no dejar escapar alguna incorrección de las que tan sabidas llevaba de la aldea. Con el aditamento de que, de vez en cuando, hablando poco en castellano, deslizaba en la conversación, en parisiense lo aprendido últimamente, alguna de esas frases del *sprit á bon marché*, que son de mucho tono entre ciertas gentes.

Lo cierto era que, las que más ganas tenían de poner al descubierto á la zafia aldeana ambiciosa y tonta, á la tosca pastora, no encontraban la ocasión de acusarla el ridículo y veíanse forzadas á confesar que como guapa, garrida y buena moza lo era de veras.

Con esto crecía por días la satisfacción del conde. «Venga usted á vernos,»—escribía á su tío,—á ver á Petruca hecha una condesa de cuerpo entero, como si lo hubiera sido siempre pasando toda su vida entre las gentes que ahora trata. Venga usted á ver que bien se porta y cómo sortea la conversación para no dar gusto á las que acechan que se la escape un terminacho. Tiene

LOS MERODEADORES 143

—¡Hum! dijo el fraile, apenas hemos tenido tiempo para desayunarnos. ¿Por qué diablos tiene V. tanta prisa capitán?

—Santo varón, repuso el capitán en tono irónico, si quiere V. quedarse, es muy dueño de hacerlo.

—¡No, no, me voy con V. exclamó el fraile haciendo un gesto de espanto; ¡espita! quiero aprovechar la escolta de V.

—Pues entonces dese V. prisa, porque dentro de cinco minutos voy á dar la orden de marcha.

El oficial, después de haber dirigido una mirada á la llanura, hizo señá á su asistente para que le acercase el caballo y montó con ligereza y con esa gracia peculiar de los ginetes mejicanos.

El fraile ahogó un suspiro de sentimiento, pensando probablemente en la suculenta hospitalidad que abandonaba para correr los peligros de un viaje largo, y ayudado por los arrieros consiguió subirse á duras penas sobre una mula, cuyo lomo se dobló al recibir aquel peso enorme.

—¡Uf! murmuró, ya estoy.

—¡A caballo! gritó el capitán.

Los dragones obedecieron en seguida, y durante algunos segundos se oyó un golpeteo de hierro.

La joven de quien hemos hablado había permanecido hasta entonces inmóvil y silenciosa en el umbral de la puerta, al parecer poseída por una agitación secreta y dirigiendo en torno suyo miradas inquietas, que fijaba en dos ó tres campesinos que, recostados con indolencia en las tapias de la venta, observaban los movimientos de

142 DE FRONTERAS

nura, se alzaba una casa blanca con columnas que formaban un pórtico, y con un tejado encarnado.

Esto casa, coquetamente tapizada con plantas trepadoras que se extendían en anchos mechones por sus paredes, era una venta ú hostería, edificada en lo alto de leve eminencia. Llegábase á ella por una pendiente insensible, y merced á su posición, dominaba aquel paisaje inmenso y grandioso, como el que abarca con su vista el condor cuando se cierne cerca de las nubes.

Delante de la puerta de la venta, unos veinte dragones, pintorescamente agrupados, acataban de ensillar sus caballos, mientras que unos arrieros se ocupaban presurosos en cargar siete ú ocho mulas.

En el camino, algunas millas más allá de la venta, se veían, como puntos negros casi imperceptibles, varios ginetes que se alejaban con rapidez, y estaban próximos á internarse en la selva de que hemos hablado, selva que se elevaba gradualmente y estaba dominada por una faja de altas montañas, cuyas cumbres fragosas y escarpadas se confundían casi con el azul del cielo.

Se abrió la puerta de la venta, y un oficial joven salió tarareando; le acompañaba un fraile colorado y rollizo, provisto de un voluminoso abdomen y de una cara muy alegre; detrás de ellos apareció en el umbral de la puerta una encantadora joven de diez y ocho á diez y nueve años, rubia delgada, con los ojos azules y los cabellos dorados, linda y graciosa.

—Vamos, vamos, dijo el capitán, porque el oficial llevaba las insignias de aquel grado, á caballo, que ya hemos perdido demasiado tiempo.

LOS MERODEADORES 139

Fué imposible obtener de las demás mujeres ningun dato acerca de lo que había pasado, porque estaban así locas de terror.

¡Los hijos del capitán habían desaparecido!

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

talento. Cuando estamos solos, muy solos, todavía me nombra como me nombraba en Vallebuena: no ha podido aprender á colocar la r en su sitio. Pero, en las visitas, delante de gentes, aunque sea ante los criados, me llama siempre el conde, con sencillez tan natural y graciosa que es un encanto el oírlo. Venga usted á pasar una temporadita en esta casa, tío: á presenciar nuestra dicha á cuya preparación no fué usted avaro.

El tío obedeció al sobrino, más por darle gusto, que porque tuviera confianza en la transformación de Petruca.

Al siguiente día de su llegada á la Corte, fueron invitados los Santorum-omnium á pasar la velada en casa de los marqueses de la Cascarilla, que celebraban *soiré* de alta moda con la atracción de tener aquella noche en sus salones al irresistible hipnotizador doctor Civatini que, para demostrar que en su ciencia no había trampa, haría las experiencias con los sujetos más del caso los concurrentes á la tertulia.

La cual se hallaba en todo su auge á cosa de media noche, poblada de damas lujosas, de todas edades, estados y circunstancias, enajadas de seda, encajes, brillantes, perlas, flores, cintas y perfumes, y de caballeros y hombres de todas suertes con uniformes vistosos, fraques negros y colorados, pecheras blancas, pedrería en botonaduras, manos enguantadas. A aquella hora la animación era grande. ¡Qué ruido de palabras, tiroteos de frases hechas, risitas comprimidas, semblantes compuestos, estudiados ademanes y actitudes forzadas!... El tío Farfan conocía á aquellas gentes, su carácter, sus costumbres, y no se encontraba muy á gusto.

Cuando el doctor Civatini empezó sus experiencias, la mayor parte de las conversaciones cesaron, todos prestaron atención. Apenas algún *dueto* aparte distraíase de las maravillas del hipnotismo.—Una joven larguirucha y tiesa como un huso, ojerosa y pálida, cayó en sueño hipnótico á la primera mirada fija, dura y punzante del hipnotizador.

Entregada ya á la voluntad de éste, púsose ella en pié, rígida y derecha como una lanza, paseando la sala en todas direcciones, primero á pasitos cortos sin casi separar los piés, después á grandes trancos extendiendo las piernas como ramas de compás en ángulo obtuso, por último á saltos extravagantes, levantándose más de medio metro del suelo y salvando buenas distancias, sin perder la rigidez de su cuerpo, pero no pudiendo guardar la misma compostura en sus faldas, que sin duda no estaban hipnotizadas, hasta que cayó ten-

dida en la alfombra... no por que perdiese el equilibrio ni por que faltasen fuerzas para seguir saltando, sino siempre por voluntad del hipnotizador que era la única fuerza allí dominante.—

Por la misma virtud, otra muchacha chiquitilla y regodeta abandonó repentinamente la silla en que estaba sentada y, como proyectil disparado, atravesó todo el salón de punta á punta hasta llegar á donde estaba un general, hombre de edad muy alto y aun derecho, que vestí uniforme adornado de cruces y placas y observaba en pie las experiencias. Lo que la regodeta manoseó al general, queriendo alcanzar con sus manos las cruces, dando brinco y pretendiendo trepar por su cuerpo, fué muy reído por la concurrencia. Al cabo, él dobló su espinazo, presentó su pecho á la hipnotizada y esta, sin titubear ni detenerse, arrancó de la casaca del veterano la más reciente de las placas que ostentaba y, con su presa en las manos, fué corriendo á otro testero de la sala y colocó la abillantada cruz flamante en el centro del escote de la generala, moza joven, bonita y alegre, que conversaba aparte, muy distraída, con el ministro de la Guerra. Una sonrisa intencionada rodó por todo el salón, no cubierta ni desfigurada por los aplausos que el hipnotizador alcanzó en esta experiencia.

—¡Ráspanos; qué gentuz!—murmuraba el tío Farfan desde el rincón en que, con su sobrino, presenciaba aquellos juegos.

Pero sin tiempo para reponerse de la indignación sentida, oyó que Civatini se dirigía á Petruca diciendo:

—Si la señora condesa lo permite, haremos la experiencia de poner de manifiesto los secretos deseos de estas damas y caballeros. La señora condesa es un gran sujeto de hipnotismo y confío en que nos ha de revelar muchas cosas que ni ella misma sabe.

Petruca no supo que contestar. Lanzó una mirada interrogante al rincón donde estaban su esposo y su tío y, creyendo que los dos la decían que accediese, se prestó á ser hipnotizada.

La tarea no fue fácil. El doctor Civatini había fiado demasiado en la punzante dureza de su mirada. Petruca la resistió bravamente y, fuera de un pequeño lagrimeo, no sintió otra novedad en sus ojos ni en su cabeza. Hubo que apelar á los pases y á la presión en las sienes: procedimientos de sistema viejo á que el doctor Civatini apelaba muy pocas veces porque los crea propios de magnetizadores de chicha y nabo.

A fuerza de aspavientos, manoteos y gesticulaciones, al cabo de veinte minutos de trabajo que hizo sudar al hip-

notizador más que á la hipnotizada, Petruca, mareada, desvanecida, rebocha dejó caer la cabeza hacia atrás y los brazos hacia abajo.

—¡Al fin!—exclamó el doctor con aires de triunfo, al mismo tiempo que, con gestos, imponía silencio á la concurrencia, que no perdía detalle ansiosa de un mal paso de Petruca.

El hipnotizador, con voz hueca y alta, y palabra pausada, como si quisiera darla acento y tonos de conjuro, sin separar sus manos de delante de los ojos de aquella, moviéndolas continuamente y acompasadamente, la preguntó:

—La señora condesa, ¿tendrá la bondad de contestar á lo que la pregunte?

—Si; —contestó débilmente, — sin abrir apenas los labios.

—Está;—proclamó satisfecho Civatini, dirigiéndose á los espectadores como tomándoles por testigos de su victoria.

—Primeramente...—volvió á ahuecar la voz y levantar el tono como si la influencia la ejerciera á voces:—primeramente deseamos saber como se considera la condesa más dichosa.

Petruca levantó un poco la cabeza, movió agitadamente los párpados como queriendo abrir los ojos que, cerrados y todo, dirigía hacia donde estaba su marido, y haciendo un grande esfuerzo, que todos pudieron apreciar, contestó alta, clara y distintamente:

—¡Quisiedo á Gabriell...

Una risotada general, que el hipnotizador no pudo contener ni logró acallar, acogió la contestación de Petruca, despertando á esta de su mareo volviéndola á la realidad de lo que allí pasaba. Se cubrió la cara con ambas manos y dominó sus sollozos.

Mientras tanto el conde, apretando los puños y frunciendo las cejas, quiso lanzarse en medio del salón, Dios sabe con intentos; pero le detuvo su tío sujetándole fuertemente de un brazo y diciéndole al oído:

—¡Ráspanos! no seas tan *súpito*, que estamos en casa ajena. No hay que apurarse, hombre: también está enfermedad se cura en Vallebuena y en el castillo de Santorumomnium; pero la estancia ahora tiene que ser más larga.

D. DUQUE Y MERINO

## VALLADOLID

Los viajes se imponen. Esta frase de portero filósofo es la muletilla de un compañero mío de hospedaje que por primera vez abandona su pueblo, y rinde culto á la, según él, imposición de la moda.

Y no deja de tener algo de razonada su frasecita: en estos meses de verano, así que los campos comienzan á recobrar su verdor y las flores se complacen en adornar el suelo que miles de forasteros han de visitar, comienzan también las excursiones literarias, artísticas, noticieras y fotográficas; medio de que el periodismo se vale para satisfacer la insaciable curiosidad del público y ejercer de lavandera sacando á la calle la ropa limpia y sucia del vecino.

Es la feria de Valladolid una de las más concurridas de España y podría contársela la primera en número de forasteros, si no existiera la tierra de María Santísima.

Y se explica: Valladolid, que tiene el de la animación como uno de sus principales caracteres, llega en estos días á la completa semejanza con la corte, es, verdaderamente, una *reducción* de Madrid. Baste decir que llega á cuatro el número de teatros abiertos y que el que quiera obtener localidad ha de anticiparse, para formar idea de la afluencia de gente. ¡Lástima grande que el aspecto general de la población no ayude en nada al buen deseo de los valisoletanos y sus autoridades!

La de ayer inauguró la serie de cuatro corridas con que es costumbre celebrar aquí estas fiestas.

Amplia y bonita plaza con grandes avenidas de paseos y carreteras, precios económicos, inmejorable cartel y mucha afición á los toros, son cosas todas difíciles de pintarse, pero que aquí hace algunos años marchan unidas.

La concurrencia á la primera corrida fue grande, aumentó en la segunda, verificada hoy, no desmerecerá mañana y traspasará los límites acostumbrados el martes, porque está encargado *Guerri* de vérselas, solito, con seis toos de acreditada ganadería.

Nada de exagerados tienen los elogios que *todo el mundo* dedica á Rafael II: su elegante figura, su arte incomparable, y su valor, capaces son de entusiasmar al menos aficionado á los cuernos.

Aplausos continuados oyó ayer tarde, pero hoy las ovaciones han sido delirantes cuando el diestro cordobés se arrodillaba á una cuarta del toro, volviendo la cara al pueblo soberano, ó se tiraba á herir con la seguridad y limpieza que únicamente su maestro tuvo.

Reverte marcha, desgraciadamente para él, por el camino de los desaciertos: en la primera corrida no oyó ni un aplauso, no recibió ni un puro: en la segunda continuó la senda de la primera.

Y así sucesivamente, porque el que

como este espada lo fia todo á la temeridad y á los puños, ha equivocado la carrera de torero con la de toro.

Su falta de destreza re alta más en corridas como estas en que se vé junto á un segundo califa, junto al único sucesor del Rafael I, como *todo el mundo* va reconociendo.

Porque, según mi compañero de hospedaje *sentencia* anoche, el *Guerra* se impone...

Hace pocos días se abrió al público un frontón admirablemente construido y en el que se suceden los *partidos monstruos* (palabras del anuncio).

No parece que interesa mucho aquí eso de la cesta y me atrevería á asegurar que si no fuera por la admisión de corredores ningún resultado práctico habría de traer e frontón á la empresa constructora.

Pero ahora no se juega en Valladolid: el castellano labrador que acaba de amontonar los duros, resultado de una buena cosecha, se encamina á la capital para colocar junto á una carta la mitad del suyo, llega este año y se encuentra con que hay gobernadores en el mundo y para consolarse se entrega en manos de los azules ó de los blancos que, cambiando de juego cuando les parece, ponen *verde* al castellano labrador.

Muchas son las personas de Santander que á cada momento tropiezo en la música de la Acera ó en la del Campo Grande ó en cualquiera de las diversiones que por acá abundan.

Aparte los indispensables Telesforo y Estrañi, que se ven muy agasajados, recuerdo á las bellas señoritas de López Gómez, María Nardiz, don Pedro Pérez y señora, don José Suárez Quirós y señora, don Manuel Leita, don Emilio Botín, don Angel Cedruán, don Celso Velasco, Ontañón (el concejal), Loizaga Mora, don Cayo Pombo y su hijo Gabriel.

Para estos días se prepara grandes bailes en el Círculo de Recreo y en el de Calderón, certámenes de bandas y orfeones, una misa de campaña, carreras, regatas en el Pisuerga...

De todo daré á usted cuenta en mi segunda, principalmente del certamen de orfeones.

Pancho Vila

## Remitido

Sr. Director de EL ATLANTICO.  
Las Caldas de Besaya 23 de septiembre 1884  
Mi querido amigo: pocas veces me ha



### LA VENTA DEL POTRERO

USANDO ahora de nuestro privilegio de novelistas, trasladaremos la escena de nuestro relato al Texas, y volveremos á tomar nuestra historia unos diez y seis años después de los acontecimientos referidos en el capítulo anterior.

El alba comenzaba á teñir las nubes con sus nacaradas tintas, las estrellas se apagaban unas en pos de otras en las sombrías profundidades del cielo; y en la última línea azul del horizonte, un reflejo de un color rojo vivo, precursor de la salida del sol, anunciaba que tar-

daría muy poco en ser de día. Los millares de pájaros invisibles, frioleraamente cobijados en la enramada, se despertaban de repente y entonaban alegres su melodía matutina, mientras que los aullidos de las fieras, al retirarse de beber y regresar con lento paso á sus inexploradas guaridas, se iban tornando cada vez más sordos y oscuros.

En aquel momento se levantó la brisa; se engolfó en la densa nube de vapores que, á la salida del sol, se exhalan de la tierra en aquellas regiones intertropicales, la hizo revolotear un instante, la desgarró y la dispó por el espacio, haciendo aparecer sin transición, cual una decoración de teatro, el paisaje más delicioso que puede imaginar el alma soñadora de un pintor o de un poeta.

En América, sobre todo, es donde parece que la Providencia se ha complacido en prodigar los efectos más imponentes de paisaje, variando hasta lo infinito los contrastes y las armonías de aquella naturaleza poderosa que solo allí se encuentra.

En el seno de una inmensa llanura, rodeada completamente por la poblada enramada de una selva virgen, se dibujaban los caprichosos giros de un camino arenoso cuyo color amarillento se destacaba de un modo agradable sobre el verde oscuro de las crecidas yerbas y el blanco plateado del agua de un río angosto al que los primeros rayos del sol hacían resplandecer cual un conjunto de pedrería.

Cerca del río, próximamente en el centro de la lla-

la caravana con una mirada á la vez indiferente y curiosa; pero en el momento en que el capitán iba á dar la orden de marcha, la joven se acercó resueltamente á él, y presentándole un mechero, le dijo con voz dulce y melodiosa:

—Señor capitán, se le ha apagado á V. el cigarro.

—¡Es verdad! respondió el oficial, inclinándose con galantería hacia ella, cogió el mechero, se sirvió de él, y se lo devolvió diciendo:

—Gracias, hermosa niña.

La joven aprovechó el momento en que el rostro de oficial se aproximaba al suyo para decirle rápidamente y en voz muy baja estas palabras:

—¡Tenga V. cuidado!

—¿Como? dijo el oficial mirándola fijamente.

La joven, sin contestar, puso el dedo índice en sus rosados labios, y volviéndose con viveza, entró corriendo en la venta.

El capitán se enderezó sobre la silla, frunció su negro entrecejo y dirigió una mirada amenazadora á los dos ó tres individuos que estaban recostados en la tapia; pero muy luego sacudió la cabeza y murmuró con desden.

—¡Bah! no se atreverán.

Entonces desenvainó su sable, cuya hoja lanzó un relámpago deslumbrador al ser herida por los rayos del sol y poniéndose á la cabeza de la escolta dijo:

—¡En marcha!

Partieron.

Las mulas siguieron el esquilon de la *zenez* ó *nula*

puesto á escribir á usted tan grata y tan vivamente impresionado como ahora despues de una visita al pueblo de Los Corrales.

Lo que allí he visto, lo que allí existe merece cambiar el sentido de estas palabras, porque si aquello son los corrales, en verdad que no debe haber nada de mejor gusto más delicado y más bueno en los pueblos, que un corral. En efecto, Los Corrales es bajo todos los diferentes aspectos que se le considere el pueblo tipo en que se favorece á los pobres, sin humillarlos, donde se lisonjean los ricos sin petulancia, y se acrecienta el bienestar y se honra el trabajo y se venera sin mogigangas á Dios.

Allí no hay callejas ni bardales, allí están en noble competencia el Ayuntamiento y los particulares para hacer buenas escuelas y educar debidamente á la juventud, allí se hacen de los prados y las tierras donde la rutina contribuye á la pobreza, hermosos viveros de árboles frutales y maderables que han de contribuir á hermosear el campo y á fomentar la riqueza del país; allí se han convertido unas fábricas ruinosas en floreciente industria, allí las casas valen, las tierras producen, los habitantes están bien alimentados y se encuentran y se ven esas nobles miradas reflejo ó expresión del cariño y de la estima que mutuamente se tienen los pobres y los ricos.

Dichoso pueblo y principalmente dichosos los hombres que con sus iniciativas y con sus virtudes han sabido crear unos sentimientos y un orden de relaciones tan provechosas y dignas de imitación.

Ah, sí, allí debía llevarse á todos los Alcaldes y caciques de los pueblos; allí deberían fijarse á meditar los que se desviven para ser diputados representantes de nuestra provincia; allí debían inspirarse esos ricos piadosos que levantan monumentos á la vanidad ó se entregan á la adulación ó se abandonan á los fideicomisos para hacer semilleros de irregularidades, de avaricias y de disgustos; allí, porque allí se ve á los empleados municipales que solo entendían de papeles, manejar la nivelata y presenciar los trabajos que por cuantificación voluntaria hacen los vecinos en proporción á sus medios para mejorar por el concurso de todos las condiciones del pueblo; porque allí se ve al labrador y al obrero acumular sus economías para adquirir casa, lo que les aleja de los vicios y les hace más amantes de sus familias y más hourados todo lo que el revela un estado de moralidad y un sentido del deber y un concepto del bien tan loables y provechosos que bien puede asegurarse que si así fueran los pueblos de la nación y así pensarán y valieran los españoles, otras muy diferentes serían las costumbres, los tribunales y los políticos en nuestra desventurada patria, víctima de las más torpes pasiones avivadas por el fanatismo.

No quiero dejarme llevar de la pena que me produce la comparación con esto y el desenvolvimiento que llevan algunas obras pías, pues ni la naturaleza de su periódico ni el estado de mi ánimo impresionado ahora con tan hermosas satisfacciones permiten ahondar sobre quiméricos beneficios, utilidades egoístas y desenoñados ciertos.

Limitome, pues, á rendir un tributo de mi admiración y entusiasmo al pueblo de Los Corrales y á las personas que gozan allí la mayor consideración y poderío, así como á divulgar entre mis paisanos estas excelencias, para estímulo y medio de las almas elevadas que se preocupan del bien.

Todas las personas influyentes de Los Corrales merecen ciertamente este pequeño homenaje, pero hay entre todas ellas una de singularísimas condiciones y excepcionales virtudes, respecto de la que me considero obligado á hacer mención especial porque entiendo ineludible deber del que habla al público, hacer resaltar á su consideración, aquellos nombres que por su aplicación, su talento y su virtud son es-

pecialmente útiles á la Sociedad; y ciertamente que don José María Quijano, aquel linajado pero modesto abogado que rompiendo el círculo de los estudios y las tradiciones de holganza de nuestra raza, se aventuró á convertir un molino harinero en una fábrica siderúrgica y acometió un trabajo muy superior á sus conocimientos y á su fortuna; y que á fuerza de actividad, de energías y de lucidez ha hecho de lo que no era, lo que es; ciertamente que el señor don José María Quijano que luchando con la falta de obreros y sin serlo él los ha creado, y que de un pueblo modestamente laborador ha hecho un centro importantísimo industrial, donde viven más de 400 obreros, que transforman de 16 á 20 toneladas, por término medio, diariamente, de hierro, y á los que reparte más de 20.000 pesetas mensuales; ciertamente que el señor don José María Quijano, que ha creado para sus operarios la caja de ahorros, que les suministra jornal cuando están enfermos ó inutilizados y que despues de haber socorrido ya las desgracias pasadas, cuenta con una existencia en caja de 8.000 pesetas, que van en aumento y es por eso prenda segura de venturoso porvenir; ciertamente que este señor don José María Quijano es digno de toda alabanza, porque si del orden de estas consideraciones sociales entráramos en la vida íntima, confirmáramos más y más con el testimonio de aquella familia ejemplar y del notable sentido de la realidad y de la virtud que allí imperan, que el alma de todo esto tan hermoso, tan plausible, tan excepcional, es un Lumbre superior á quien debemos acatamiento, no solo los que reciben directamente sus beneficios, sino también los que amamos á nuestra provincia y á nuestra patria. Y se lo debemos y le prestamos gustosos, no solo por lo mucho que ha hecho, sino también por lo mucho que, joven como es todavía, le resta que hacer.

Mucho me gusta á mi este orden de ideas y mucho podría decir, pero es ya muy larga esta carta y la termino reiterándole de usted siempre amigo y servidor.

BALDOMERO VILLEGAS.

### Ecos de las maniobras

Dice el corresponsal de *El Liberal*: «Hablé con los soldados de los regimientos llegados hoy. Preguntéles si habían comido, y me dijeron que no lo han hecho desde ayer tarde en Guadarrama, ó sease «veinticuatro horas sin probar alimento».

Parece que las raciones son escasas, y que los soldados tienen necesidad de consumir en un día lo que les dan para dos.

Los soldados nada dicen, sin embargo, contra la administración, que cumple bien sus servicios.

El espíritu de la tropa es excelente.»

Y luego añade:

«Se dice que ha ocurrido un disgusto entre los generales Bermúdez Reina y Sánchez Gómez. Este último preguntó ayer en Villalba la hora de salida para la batalla.

—Está marcada—respondió Bermúdez Reina.—No puedo atenerme, por mi parte, sino á lo mandado.

El general Sánchez Gómez se llevó la mano al ros y se marchó, cortando toda clase de relaciones, que no sean las puramente militares, con el general en jefe.»

Y más abajo:

«Todo son censuras para el ministro de la Guerra, que en tiempo de maniobras, cuando los soldados sufren penalidades va á todas partes muy cómodo y contento.

He oido esta tarde la siguiente frase sobre el general López Dominguez:

—Viene, no como general, sino como turista.

Efectivamente; el general fue en tren á Villalba, vino en tren á la estación de

Espinar y en coche el alojamiento, y mañana volverá á las maniobras en tren.

Los soldados llevan una camilla por regimiento. Si ocurren cuatro bajas, como en la división Ortega, no hay donde meter los enfermos.

Esta noche comerán con el ministro, el general Bermúdez Reina, todo el Estado Mayor, ayudantes y el jefe de la escolta.»

Y termina con esto:

«Mañana, á las dos en punto, terminada la batalla, se servirán en el campamento 700 paellas, obsequio del general Bermúdez Reina á los oficiales y jefes de los cuerpos.»

### Sección de noticias

Los jóvenes Francisco Sarabia y Juan Antonio Aguiar, detenidos anteanoche por sospechas de que hubiesen cometido un robo en la tienda número 11 de la calle de Atarazanas, manifestaron ayer ante el jefe de la guardia municipal diurna que mientras ellos estaban á la parte de fuera de dicha tienda, dentro de ella estaban Eustaquio Ortiz Bustamante, de edad de 15 años y Antonio Flechilla López, de 11 años. El señor Saenz dispuso que fuesen conducidos á la prevención estos jóvenes los cuales prestaron ayer declaración ante el juez don Alejandro Martín, que ordenó fuesen trasladados á la cárcel.

En el domicilio de Eustaquio Ortiz se encontraron tres piezas de cinta de raso y dos petacas. En el patio que hay á la parte Sur de la tienda se encontraron cinco paquetes de botones. De los cajones del mostrador faltan, según la dueña de la tienda, unos treinta ó cuarenta reales. Los rateros dicen que solo habían cogido dos pesetas en dinero.

Es de presumir que estos mismos rateros descubiertos ahora, vienen desde hace tiempo robando en dicha tienda, pues desde hace días ya, viene la dueña notando la falta de objetos y dinero; falta que no sabía á quien atribuir y que por lo mismo era origen de frecuentes disgustos en la familia.

A las diez y media de la noche del lunes se inició un incendio en una cuadra y lavadero que en Torrelavega tiene don Bernardo Argumosa Bezanilla, vecino de dicha localidad. Los bomberos, auxiliados por el vecindario y las autoridades extinguieron el incendio despues de dos horas de trabajo, evitando que se propagase á las cascas que el señor Argumosa tiene en las inmediaciones del sitio donde se inició el fuego.

Las pérdidas, sin contar una res vacuna que se encontró carbonizada, asciende á mil pesetas. El siniestro ha sido casual.

Un joven de diez y seis años llamado Demetrio Iglesias, natural de Ojedo, término de Potes fué herido el domingo en el pie derecho, por un tiro de perdigones que le disparó el vecino de Marrón Juan Arenado.

Con el fin de no molestar á los señores médicos y médico-cirujanos que tengan que proveerse de la correspondiente patente que les autorice para el ejercicio de su profesión deben pasar á la administración de Hacienda de la provincia, sita en la calle de los Santos Mártires, número 1, entresuelo, donde se les facilitará la orden para que el recaudador entregue la patente que soliciten.

Con excelentes resultados se hicieron ayer pruebas de las bombas para achicar el agua del dique de Gamazo. Las pruebas se suspendieron por falta de agua para alimentar las calderas.

Hemos recibido las siguientes obras que son de positiva utilidad para todos los juristas y especialmente para los que cursan la carrera de Derecho:

El primer tomo de «Jurisprudencia referente al Código Civil», glosada, concordada y seguida de cuatro índices para su más fácil consulta.

8.º y 9.º tomo del «Código Civil», comentado y concordado extensamente, con arreglo á la nueva edición oficial, por Q. Mucius Scaevola.

A ambas obras puede suscribirse el que lo desee dirigiéndose á don Luis Antonio Martínez, Correo, 4, tercero, Madrid.

En el tren expreso de ayer salió para Madrid la señora marquesa de San Román.

En el mismo tren salió el señor Navarro Reverter, á quien despidió en la estación numerosos amigos particulares y políticos.

Ayer fueron sacrificadas en el Matadero 18 reses mayores y 15 menores, con peso de 3.630 kilogramos; 6 cerdos con 498, y 21 corderos.

En el local del orfeón «Cantabria», en la Plaza de las Escuelas, se reunieron ayer los padres de los alumnos de segunda enseñanza para acordar la línea de conducta que han de seguir con motivo de las reformas.

Se acordó protestar contra las reformas pidiendo que estas no se hagan extensivas á los alumnos que han empezado los estudios de segunda enseñanza. También se indicó la idea de no matricular á los alumnos y de que los que ya estuvieran matriculados no asistieran á clase.

Los consignatarios de buques se reunirán hoy en el local de la Cámara de Comercio, con motivo de haberse resuelto á favor de los concesionarios del muelle de Matiaño, el interdicto interpuesto contra el arrendamiento de uno de los muelles á la Compañía Ibarra.

Antesayer salieron de Torrelavega para Madrid la señora marquesa de Torrelavega y el conde de Torreana.

Casa Pensión San José, para estudiantes de Carrera. Plaza de la Villa, 1, Madrid. Inspectores, vigilancia extremada, profesores para repasar las lecciones antes de ir á la Universidad ó Academia, educación religiosa, boletines quincenales á los padres, conteniendo la conducta y aprovechamiento de los jóvenes, buen trato, precio módico. Pídanse reglamentos al Administrador.

### Escuela de Comercio

Desde el día 15 ha quedado abierta la matrícula en la Secretaría de la misma, situada en la planta baja del Instituto provincial.

Las solicitudes de ingreso se harán al señor Director del Instituto en la Secretaría del mismo.

EL SECRETARIO,  
Eloy Mata Rumayor

### Servicio telegráfico

DE «EL ATLANTICO»

### INTERIOR

De San Sebastián

San Sebastián 25—10 n.

Mañana visitará al señor Sagasta una comisión de la Diputación provincial para suplicarle que recomiende al ministro de Fomento la pronta resolución del expediente relativo al puerto de Pasages.

—Procedente de Madrid ha llegado á esta capital el nuevo embajador de Francia, quien presentará á la Reina sus poderes con una carta autógrafa de Mr. Casimiro Perier.

—Hoy por la mañana ha llegado el señor Cánovas del Castillo. En la estación le esperaban muchos de sus correligionarios.

El señor Cánovas saludó á la Reina y almorzó en Palacio. Por la tarde regresó á Biarritz.

—En breve embarcará en Barcelona el general Araoz para hacerse cargo del mando en las islas Baleares.

BEARÁN.

Hasta la hora de cerrar nuestra edición (cinco y media de la mañana) no hemos recibido ningún telegrama de nuestro activo corresponsal en Madrid.

### COTIZACIONES

MADRID	Día 22	Día 25
12 noche		
4 por 100 interior . . . . .	72 60	72 25
» » exterior . . . . .	83 50	83 30
» » amortizable . . . . .	80 40	80 35
Billetes hipotecarios de Cuba . . . . .	111 50	111 50
Idem emisión de 1890 . . . . .	99 40	99 45
Cédulas hipotecarias 5 por 100 . . . . .	00 00	100 00
» » » » 4 por 100 . . . . .	000 00	00 00
Acciones del Banco de España . . . . .	386 00	385 50
Acciones tabaqueras . . . . .	000 00	168 00
Cambio sobre Londres . . . . .	29 73	29 88
Idem sobre París á 8 días vista . . . . .	17 85	19 00
3 por 100 francés . . . . .	71 38	00 00

BOLSA	Día 22	Día 25
Madrid 12 noche.		
4 por 100 interior . . . . .	00 00	00 00

### Escuela provincial de Artes y Oficios

Del 20 al 30 del corriente mes, de siete á ocho de la noche, en el local del Instituto provincial de segunda enseñanza se hace la matrícula de las asignaturas correspondiente á la enseñanza de esta Escuela.  
Santander 17 de septiembre de 1894.  
El Secretario.

### Instituto Carbajal

En las oficinas del Excmo. Ayuntamiento, queda abierta la matrícula, para las asignaturas que en él se cursan, desde el día 15 del corriente.

El Director,  
C. Pérez de la Liva.

### PAPEL VIEJO

Se vende en esta imprenta á precios arreglados.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA  
Y  
LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

### Vino de Peptona Ortega

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago y facilita la digestión Es indispensable á los convalecientes y personas débiles, y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarrros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne.—Chocolate de Peptona y Peptona de leche.

Elaboración por medio de vapor y venta por mayor, farmacia de Ortega, León, 13, Madrid.

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

### Muebles inrompibles

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena.

Único depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7. Plaza de la Libertad.

### Servicios públicos

Trenes ascendentes.—orreo núm. 60.—Salen de Santander á las 1 de la tarde y llega á Venta de Baños á las 10:20 de la noche y á Madrid á las 9:45 de la mañana.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 7:55 de la mañana, y llega á Bárcena á las 12:07.

Mixto núm. 91.—Sale de Bárcena á las 6:50 de la mañana y llega á Santander á las 9:55 de idem.

Mixto núm. 92.—Sale de Santander á las 5:45 de la tarde, y llega á Bárcena á las 9 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Madrid á las 7 de la noche; llega á Venta de Baños á las 5:07 de la mañana, y á Santander á las 2:35 de la tarde.

Torrelavega.—Sale de la Administración, á las 5:55 tarde; de la Estación, á las 9:25 mañana, y llega á la Administración, á las 10.

**Enfermos del oído**

El Aceite Neubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

**Venéreo - Sífilis**

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos. Antible norráico Ivel, para curar todo flujo uretral, (purgaciones, gota militar, etc.) Antisifilítico Covper, para la sífilis en todos sus periodos. Precio 4 pesetas en las boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

**Reuma y gota**

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras anti-reumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques alejados y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Roysser; resultados siempre admirables, 10 y 4 pesetas en las boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca 15. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

**Tisis**

y catarros crónicos, por anti-guós y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander Compañía, 5, y Blanca, 15

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

**Impotencia**

El Fluido Vital, Gotas Viriles, Gíbulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

**Nervios**

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyente. Remedio para quince días, 4 pesetas.—Venta boticas en Santander Compañía, 5, y Blanca, 15. Consultas, Inst.º Audet, Madrid Moderno Madrid



**PEDRO DOMEQ**

COSECHERO  
ALMACENISTA  
Y EXTRACTOR DE VINOS  
JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730  
Autorizada para el uso de las armas reales por real orden de 18 de octubre de 1824



DESTILADOR  
DE AGUARDIENTE PURO DE VINO  
ESTILO

COGNAC FINE CHAMPAGNE

MIGAS, UNA, DOS Y TRES OVPAS Y EXTRA

Pedro 'Cognac Domecq'

en todos los cafés, casinos, círculos, fonas, hoteles y restaurants

AGENTE EN SANTANDER

D. A. Carlos Wunsch.—San Francisco, 31, 3.º

PUNTOS DE VENTA

Establecimientos de Enrique Lopez Barredo; Cesáreo Ortiz (Los Jardines); Aldasoro y Comp.ª (La Barata); Eloisa López, Viuda de Ceballos.

**ESTABLECIMIENTO TERMAL**

DE URBERAGUA DE UBILLA

**Marquina (Vizcaya)**

Es el más concurrido de los que radican en el Norte. Situado á 16 kilómetros de la estación de Olaceta y 18 de la de Elgoibar, ambas en la vía férrea de Durango á Zumarraga. Los coches del Establecimiento en combinación con los trenes, hacen el servicio en dos horas, así de Olaceta como de Elgoibar.—Estación telegráfica en el Establecimiento.

Temporada oficial de 15 de junio á 30 de septiembre.  
En la Exposición de París de 1878, con Medalla honorífica.  
En la Exposición de Francfort de 1882, con diploma de honor.  
En la Exposición de Amsterdam de 1883, con Medalla de Plata.  
En la Exposición de Madrid de 1884, con Medalla de Oro.  
En la Exposición de Niza de 1884, con Medalla de oro.  
En la Exposición de Zaragoza de 1886, con Premio de 1.ª clase.  
En la Exposición de Barcelona de 1888, con Medalla de oro.  
En la Exposición de París de 1889, con Medalla de oro.

Tienen virtudes especiales en las enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado, vías urinarias, etc., siendo en muchos casos preferibles á Aguas Buenas, Carterets y otras sulfurosas y también á las de Panticosa únicas análogas á las de Urberagua de Ubilla como azoadas.

Se usan mucho á las comidas, ya solas ó mezcladas con vino para facilitar las digestiones, corregir las acedias, piroxis, vómitos, etc., con igual ó mejor resultado que las de Vals y Vichy, Sobron y Soporbilla, etc.

Su temperatura 27º centígrados.—Su caudal 32.622 litros por hora.

Gabinetes para inhalación de los gases, y salas de respiración del agua mineral pulverizada sin rival en Europa. Baños, chorros, pulverización, etc., con los aparatos más modernos.

Director: Doctor José Hernández Silva.  
Fonda hospedería.—Habitaciones cómodas para más de 400 personas, al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo; servicio esmerado.—Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas.—2.ª mesa, solo á la española, 4 pesetas.—Comedores particulares.—Capilla.—Casino.—Salas de recreo.—Sala de tréfillo.—Gabinete de lectura.—Café.—Jardines para paseo y excursiones á los puntos inmediatos.—Correo diario.

Venta de las aguas embotelladas.—Dirigirse á don Luinio Pinedo, farmacéutico en Bilbao, que está en comunicación con las principales farmacias, y al que se pedirán detalles, prospectos, etc., así como también al Administrador del Establecimiento.

**Relojería Moderna**

AT RAZANAS, 14, SANTANDER

(Antes Bazar Aragonés)

Se vende á precios de fábrica relojes de todas clases, precios y tamaños, máquinas de coser, camas, colchones de muelles y metálicos, pianos, manopanas, acordeones, arístones y piezas de música para los mismos, sillerías y muebles de Viena é infinidad de artículos difíciles de enumerar.

Camá y colchón de muelles desde 29 pesetas.

TODO SIN COMPETENCIA.

**ALMORRANAS**

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguos que sean se curan las más de las veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento

Generalmente basta un solo frasco para curarlas.

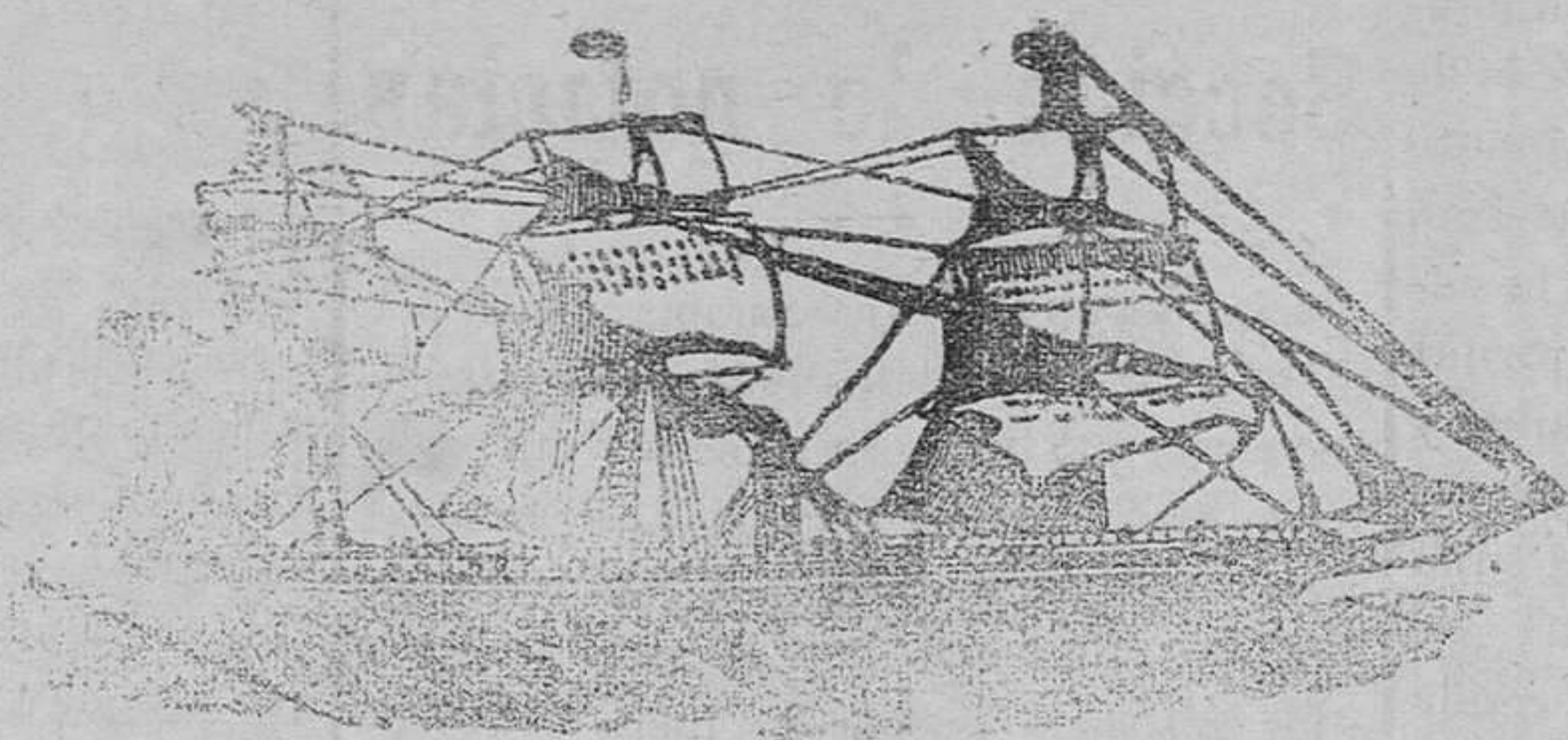
Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del doctor Hontañón.

—Hernán—Cortés, 2—SANTANDER.—

**COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE**

VAPORES-BOREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de septiembre, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado LA NAVARRE

Capitán Mr. Ducrot

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.  
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla.

Saldrá de Santander el 27 de septiembre el vapor SAINT LAURENT

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 13 de septiembre el vapor LABRADOR

y para Saint Nazaire el 30 de septiembre el vapor L'AYETTE

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 54.

**Farmacia del Dr. Hontañón**

HERNAN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tímico, bórico, silicio, iodoformo, resorcina, lisol, diaferina, bicloruro de mercurio, etc.

Vendajes enyesados y silicados para apósitos inamovibles.

**PASTILLAS FOSFATADAS**

DEL

**Dr. KLEIN**

Autor de las pastillas NIELK

ESTAS PASTILLAS Á BASE DE FOSFATO DE CAL, SE PUEDEN TOMAR SOLAS Ó TAMBIÉN DISUELTAS EN AGUA, Y SON EL MEJOR REMEDIO PARA CURAR LA ANEMIA, DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, TISIS, &, Y MUY CONVENIENTES EN LAS CONVALESCENCIAS, EMBARAZO Y DENTICIÓN

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Santa Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers 82.—Barcelona

**TRATADO TEORICO PRÁCTICO**

DE

**TENEDURÍA DE LIBROS**

POR PARTIDA DOBLE

Aplicable al comercio en general, casas de Banca, industria agricultura, etc., etc., y escrito con arreglo á las prescripciones del Código mercantil vigente

FOR

Don Victor G. Lopez Cerezo

Declarado de utilidad para la enseñanza individual y colectiva por real orden, fecha 19 de mayo de 1893, y recomendado á las escuelas de Comercio sostenidas por el Estado en la Península y Ultramar.

Se vende á 8 pesetas en todas las librerías de España. En Santander, en la de F.ans, Ribera, núm. 9.

**Droguería al por mayor**  
**PÉREZ DEL MOLINO Y COMP.ª**

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Gran surtido en barnices, Colores, Brochas, Pinceles, Purpurinas, Tubos al óleo, Telas para pintar y cuantos artículos son necesarios para los pintores.

Precios económicos

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

**Enolaturó**

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PADRÓ

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores fríos, las herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, los costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

50 AÑOS DE ÉXITO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO  
Farmacia del globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona.  
Deposito en Santander: Pérez Molino y Compañía.

**Aguas de Hoznayo**

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.

Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella de un litro, sin casco, treinta céntimos de peseta.

Farmacia del DR. HONTANON, Hernán Cortés, 2

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

**CARABAÑA**

Sulfatos sulfurados, sulfato-sódicos hiposulfitados

Base purgante, NaO,SO 10ºHO.-gr.-227

Depurativa NaS-gr.004gg

UNICAS EN SU ESPESOR

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrófulas y Antisifilíticas.—Declaradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo, interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 80 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, America, Asia, Africa y Oceanía.

Deposito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87 MADRID.

**Depósito de Aguas Minerales**

de Alceda, Archena, Berzosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carabana Carratraca, Hoznayo (Fuente de Francés), Insaluz, Liérganes, Loeches, La Maravilla, La Margarita, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Soares, Zuazo, Alet, La Bourbou, Biérmensdorf, Carlsbad (Sprudel), Mühlbrunn, Contréville, Eaux-Ahnes, Evian (Cachan), Friedrichsall, Hunyadi, anos, Orezza, Hhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vive-aises, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garense, Pretiuse, Dominiquenichy (Grande Ville, Hospital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Li-Vis, etc. etc.

Farmacia del doctor Hontañón. Hernán Cortés, 2

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 8.